

PAGO ADELANTADO
Capital, trimestre Ptas. 450
Fuera pagando en la Admón. 5
Idem id. a los comisionados 5:50
Un mes en la capital 1:50
Europa y Antillas 10
Países de Unión postal y Filipinas 15
Comunicados a precios convencionales.
De venta.—Plazuela de la Luna, 3; kiosco de Plaza de la Libertad; estanco de la calle de Hernán Cortés.
Número suelto, 5 céntimos; atrasados, 10.

EL ATLANTICO

PAGO ADELANTADO
4ª plana, la línea. 5 cts. de pta.
3ª » » » » 10 » » »
2ª » » » » 15 » » »
1ª » » » » 20 » » »
Sección de noticias 50
Esquelas de defunción. A dos columnas 1ª plana, 16 pesetas; 3ª plana, 12 y 4ª plana, 8. — A una columna, 1ª plana, 12; 3ª plana, 8. — A tres columnas en la plana, 30 pesetas.

AÑO X.—NUMERO 278
Teléfono núm. 25

SANTANDER—MIÉRCOLES 9 DE OCTUBRE DE 1895

REDACCION Y ADMINISTRACION, LUNA, 3
Teléfono núm. 25.

D. Carlos M. Conachy
DENTISTA

MUELLE, 34, 3.ª DERECHA

TALLER DE BORDADO DE
Elvira Toca

San Francisco, núm. 22, 4.ª izquierda

Se hace toda clase de bordados y labores, modelos de última novedad. Especialidad en retatos bordados á litografía que conservan el mayor parecido.

PRECIOS ECONÓMICOS

M. Sánchez Saráchaga

Especialista en las enfermedades de las vías urinarias.

Consulta de estas enfermedades y de las de Cirugía general, de once á una.

ALAMEDA, 24, 2.º

Cuentos de Verano

POR

D. Duque y Merino

De venta en las librerías de D. Luciano Gutiérrez, calle de San Francisco; en la Arca de Noé, plaza Vieja, y en la Administración de EL ATLANTICO, plazuela de la Lúla.

Precio 1'50 pesetas.

Se vende

una casa con su jardín y preciosas vistas en la calleja de Arna. Se cederá en precio muy arreglado. En esta imprenta informarán.

POR SI ACASO

No dudamos en afirmar que tanto «La Cruz Roja» como el Ministerio de la Guerra habrán pensado en todos los detalles que interesan y han de conducir á que se haga en buenas condiciones el regreso de los soldados enfermos ó heridos desde Cuba á la Península.

Eso no obstante, por si alguno de esos detalles pudiera escaparse á la gran previsión que seguramente pondrán en ello los altos funcionarios que se encarguen de tan importante servicio, ocurrenos indicar que lo primero que se necesita para el transporte de enfermos, cuando ya se trata de un viaje de miles de leguas, que dura quince días, es la asistencia médica.

Médicos y enfermeros deberán acompañar en esa larga travesía á los soldados que se envíe á curarse ó convalecer en España; y como las necesidades de la campaña no permitirán que aquel ejército se desprenda de los unos ni de los otros, ni es posible contar con que la asistencia facultativa ordinaria á bordo (un médico y un practicante) atienda á tantos y tales pasajeros, ha de ser preciso que se provea á cada expedición de los elementos indispensables de asistencia facultativa, enviándolos allá de antemano desde la Península con este determinado objeto, absortos al personal fijo de cada barco, para que con él vayan y vengán, como absorbita está ya, por lo visto, á cada vapor correo una guardia de Infantería de Marina, con dotación para las piezas de artillería.

Los enfermos y convalecientes, si han de venir, no pueden hacerlo abandonados; y más vale ahora importunar con advertencias que zaherir después con censuras que nada remediarían.

donados; y más vale ahora importunar con advertencias que zaherir después con censuras que nada remediarían.

Pasteur y sus obras

Ya se habrán celebrado en Notre-Dame de París los funerales con que Francia quiere honrar á uno de sus hijos más ilustres.

La gratitud de sus conciudadanos y el homenaje de consideración que hoy tributa el mundo entero al sabio investigador, que acaba de bajar al sepulcro, nada valen si se comparan con sus merecimientos.

Pocos hombres contará nuestro siglo que puedan presentarse más tranquilos ante el tribunal de la posteridad; la humildad de su origen no fué obstáculo para subir á la más alta cima á que el hombre puede llegar. Su energía y firme voluntad para el trabajo servirán de modelo eterno para avivar la llama de las nobles inspiraciones en la inteligencia de los hombres consagrados al estudio.

La índole misma de los trabajos de Pasteur le hacen más merecedor de la gratitud humana; su ciencia no fué la virgen salvaje de Bacón, sino la madre cariñosa que endulza todas las miserias humanas; nunca se pareció al filósofo estéril que medita sobre inútiles problemas psicológicos, sino que fué el sabio cuyos descubrimientos han enriquecido á comarcas enteras, salvado millares de vidas humanas y permitido curar enfermedades antes implacables. Sembrante al héroe de la leyenda, aún después de muerto ganará batallas; pues sus discípulos, siguiendo las huellas del maestro, completarán estudios, hoy solo desflorados, que han de asegurar en lo futuro la vida de millares de seres.

Por una extraña contradicción, el hombre que ha abierto á la Medicina horizontes inexplorados y dilatadísimos no era médico, y de ello se vanagloriaba. Acaso por esto pudo generalizar más libremente y llegar á ser, no un Jenner, bienhechor de la humanidad casi empírico, sino un Linneo científico y razonador, que fundamentó las leyes á que en el porvenir se han de sujetar cuantos investigadores sigan sus pasos.

Los descubrimientos de Pasteur pueden referirse á cuatro grupos principales. El más fecundo en resultados fué el primero, que echó por tierra la doctrina de Liebig, considerada en su tiempo como definitiva. En 1858 á los 33 años, empezó á sostener que las fermentaciones eran debidas á la presencia de organismos inferiores, que no podían desarrollarse por generación espontánea. A los diez años de lucha, triunfó de todos sus adversarios poniendo el cimiento de sus brillantes trabajos.

Un mundo nuevo se abrió entonces para las ciencias naturales con la teoría de los gérmenes, de que fué la cirugía la primera en aprovecharse. Puesto que las enfermedades infecciosas eran debidas á organismos extraños, era evidente que bastaría para evitarlas impedir que estos invadiesen nuestros órganos. De esta manera, por un raciocinio teórico, quedó descubierta la antisepsia, el mayor progreso de nuestro siglo, que ha salvado y salvará la vida de millones de hombres.

Aunque de inferior importancia, no debemos olvidar que á la concepción pastariana de los fermentos se debe también el arte de preparar los vinos y otras muchas industrias de gran interés en la actualidad.

En 1865, una enfermedad del gusano de seda amenazaba la riqueza del mediodía de Francia. Ante los clamores del país, fué preciso estudiar la epidemia y Pasteur recibió este encargo del ilustre Dumas. Veinte días después estaba resuelto el problema; á la estación agrícola de Montpellier vinieron discípulos japoneses para iniciarse en las ideas del sabio y aplicarlas en su país.

Estudiando el cólera de las gallinas entró el microbio de esta enfermedad podía ser atenuado en su viru-

lencia; cultivando después las bacterias de la pústula maligna llegó á hacerlas inofensivas, pudiendo en 1881 afirmar que estaba dispuesto á vacunar un rebaño, con seguridad de inmunizarlo contra la terrible enfermedad. Todo el mundo recuerda aquella famosa experiencia; 50 carneros recibieron la inoculación del virus de la pústula; los 25 vacunados resistieron perfectamente muriendo todos los demás.

La hermosa teoría de la atenuación de los virus estaba probada; y aceptado como verdad médica que las enfermedades infecciosas eran debidas á microbios que se pueden cultivar atenuándolos y que esterilizan el cuerpo en que se reproducen, como una planta esteriliza el terreno en que se desarrolla, aparecieron en toda Europa legiones de investigadores consagrados á aislar los pequeños organismos, causa de las enfermedades.

Los descubrimientos se sucedieron y hoy son conocidos casi todos los microbios de las infecciones, pudiendo abrigarse la esperanza de que llegará un día en que el cólera, la peste, la tisis la difteria, la fiebre amarilla y otras terribles dolencias dejarán de ser azote de la especie humana. Basta esto para comprender la deuda que tiene la humanidad con el ilustre Pasteur, iniciador de estos estudios.

El más discutido de todos los descubrimientos de Pasteur ha sido el de la curación de la rabia por la vacunación del virus atenuado. Pero aun admitiendo que la inoculación del virus en el individuo mordido por un perro rabioso sea tardía é ineficaz en muchos casos, el descubrimiento científico no es menos asombroso, pues lo mismo sucede á la vacuna, si se aplica á un sujeto que ya tiene viruelas; y es indudable que en gran número de casos la vacunación ha salvado la vida de los mordidos de un modo positivo.

Los adelantos de la Cirugía, los progresos de la Bacteriología en todo el mundo, los más asombrosos que el porvenir nos reserva, acaso la curación de la tuberculosis, de la fiebre amarilla y del cólera, se deberán de un modo mediato á Pasteur, iniciador de estos estudios. Cuando en remotas edades se hable de la evolución de las ciencias médicas en nuestra época, apenas flotarán otros nombres que los de Pasteur y Lister, honra de nuestro tiempo y gloria de la humanidad.

Por eso el duelo de Francia es compartido por todo el mundo civilizado, que se inclina con respeto ante las cenizas del sabio y lamenta la pérdida del bienhechor.

M. BARAJA

EXTRANJERO

La prensa francesa acoge rumores que circulan por clubs y centros de Londres acerca de la tarea emprendida por la reina Victoria y la emperatriz de Alemania para reconciliar á los hijos de ésta y nietos de aquélla el emperador Guillermo y el príncipe Enrique de Prusia.

Ignórase, sin embargo, el verdadero motivo del desacuerdo entre ambos hermanos. Unos le atribuyen á una agria disputa sobre ciertos asuntos de la Marina, y á propósito del Canal del Báltico; otros, por el contrario, opinan que es la cuestión de Rusia la que los ha enemistado.

Según éstos, el emperador Guillermo se acuerda mucho de aquella recomendación de su abuelo: «Se siempre amigo de Rusia; es nuestra aliada natural». — Al ver que cada vez se aleja ésta más y más de tal amistad, confiaba en que lo que él no había logrado lo conseguiría su hermano Enrique por ser conoñado del czar Nicolás II, casado con dos hermanas estrechamente unidas.

Tal parentesco, en la mente de Guillermo II debía servir de lazo de unión para restablecer la alianza entre Rusia y Alemania. El príncipe Enrique la deseaba como su hermano, y nada ha dejado de hacer para esa unión. Sin embargo, á Guillermo II todo le ha pare-

cido poco, y reprocha al príncipe su falta de autoridad, cuando no logra que su esposa incline el ánimo de la zarina en favor de una reconciliación: á lo cual replica el otro que no es autoridad lo que se echa de menos en este asunto, sino que precisamente eso es lo que sobra en San Petersburgo para impedir que se ejerzan influencias en aquel sertido.

Es decir, qu quien no quiere la reconciliación es el czar mismo.

La Nazarina

(SOCIEDAD DE ESTAFADORES)

El Diario Mercantil de Barcelona dedica uno de sus números á dar cuenta del descubrimiento de una vasta sociedad de estafadores que en aquella importante plaza mercantil existía, y ha sido descubierta por el digno gobernador civil don Valentin de Toledo y el jefe de vigilancia don Daniel Freixa Martí.

El servicio prestado por las autoridades de Barcelona, es de grandísimo interés para los comerciantes, no sólo de aquella capital, sino de toda España á donde los estafadores estendian sus negocios.

Formaban La Nazarina cinco casas de comercio establecidas en Barcelona, que giraban con las razones sociales Salvador S. Ri6n, M. Puig y Perot6, Ricart y Compañía, Blasco y Compañía y F. Segarra y Castillos.

Es de notar que cuatro de estas cinco casas comerciales las formaban una desgraciada mujer y un socio gerente. Casi todos los individuos que formaban parte de estas sociedades han sufrido prisión anteriormente por estafadores.

En la casa F. Martínez Esport cuya razón social la formaban Doña Javiara Martínez Esport, casada, separada del marido sin consentimiento judicial, y don Vicente Cebria García que figuraba como apoderado de aquélla, se encontró al practicar el juzgado un reconocimiento, una relación de comerciantes con los cuales tenían intención de realizar operaciones comerciales.

La casa M. Puig y Perot6, cuya Sociedad formaban don Antonio Martínez Sánchez y doña María Rosa Puig y Perot6, que era la que dió nombre á la casa, estaba de acuerdo con varios timadores españoles residentes en Francia.

En Burdeos establecieron una sucursal, al frente de la cual se puso un tal R. Rafols, quien dió su nombre á la casa.

También en casa de M. Puig y Perot6 se encontró una nota de los comerciantes que estaban á punto de ser víctimas de las hazañas de esta razón social, encontrándose entre ellos algunos de los que ya han sufrido sus iras.

La razón social Riera y Casals, se constituyó ante notario en 12 de agosto de 1894.

Firmaron escritura social don Francisco Riera y don Salvador Casals, fijando el capital en 2,000 pesetas, estableciéndose como fabricantes de telas de alpargatas, cintas y tejidos bordados.

Como consecuencia de sus francos negocios, durante la primera etapa de sus operaciones, la casa Th. Schilling and C.ª, de Londres, sufrió la pérdida de algunos miles de pesetas.

Los nuevos comerciantes trabajaron bien sus dos mil pesetas de capital social, pues en 14 de mayo último, es decir á los nueve meses de establecidos, se declararon en suspensión de pagos, con un pasivo de 40.714'57 pesetas.

En la reunión de acreedores no pudieron éstos hacer más por la razón Riera y Casals, pues se conformaron con cobrar á razón de diez por ciento semestral, cumpliendo el primer plazo en 1.º de diciembre próximo.

Por desgracia no han podido ser detenidos todos los estafadores, pues algunos, presintiendo la quiebra de la sociedad, huyeron.

El Diario Mercantil publica las listas de los comerciantes con quienes los

nazarinos intentaban realizar operaciones comerciales.

Los comerciantes son más de mil quinientos y entre ellos encontramos los siguientes de Santander: Dóriga y Botín; Arzuaga y Compañía; Juan Sánchez; Miguel Gerardo; Juan Miguel; Gerardo Miguel; Pedro Brugada; Antonio Solana y Compañía; Eugenio García; Crispulo Miró; Miró y López; Ceferino Yarza; Luis Martínez; Andrés Sánchez; Pedro Burgado; Agustín Canales.

En la misma lista estaban anotados los nombres de los siguientes comerciantes de Santoña: Albe y Arredondo; José Arronte; Fermín Bravo; J. Fraque; Hernández, hermanos.

Felicitemos á las autoridades de Barcelona que tan acertadamente han sabido poner fin á esa verdadera plaga comercial, y ojalá brosemos que ninguno de los comerciantes de esta capital haya sido víctima de los negocios de aquella numerosa compañía.

El rigor de don Aristides

I

El señor don Aristides Damet, comerciante retirado, viudo con una hija sola, está sentado en el comedor á corta distancia de una mesa puesta, en cuyo centro hueca la soperá á la cual el buen señor echa de vez en cuando una ojada desconsolada.

Tiene en la mano el periódico pero es probable que no le lea porque le tiene al revés hace un buen rato y aun no se ha dado cuenta de la equivocación.

La impaciente mirada del preocupado ex-comerciante se fija más de diez veces por minuto en la esfera del antiguo reloj de pared, el cual no parece compartir la impaciencia de su amo pues su monótono tic-tac no se altera en lo más mínimo; luego dicha mirada se detiene con tristeza en la soperá donde se enfria la sopa. En la mesa hay puestos dos cubiertos delante de ellos están arrimadas dos sillas.

Es evidente que Aristides Damet espera á alguien—alguien que le hace esperar, cosa que no es muy de su agrado—sobre todo cuando se espera en compañía de una comida la cual no tiene mucho que ganar con semejante retraso.

Para él una comida recalentada no valió nunca nada. Pero una comida fría no le dio tampoco gran cosa. La exactitud, tanto en la mesa como en los negocios es su manía. El buen señor ya no hace negocios pero naturalmente sigue comiendo. El almuerzo la comida y la cena son para él otros tantos vencimientos llegando á horas fijas y á los cuales hay que hacer honor como á la firma. A estas horas el señor Damet llena su estómago por deber, á consecuencia, y con la misma puntualidad que tenía otros tiempos para variar su caja los 15 y los fines de mes.

De modo que ustedes podrán hacerse una idea aproximada del violento estado en que se encuentra al principio de esta verídica historia el señor don Aristides Damet si les digo que ya hacia media hora que estaban aguardando á su hija para ponerse á la mesa sin que aquella acabase de asomar.

Desde que el señor Damet se retiró del comercio, es decir desde que perdió á su incomparable esposa, la cual era dependiente y socio al mismo tiempo, no había memoria de trastorno semejante en la casa.

¡No haber empezado á comer á aquella hora!

¡Ver durante cuarenta minutos echarse á perder á pocos pasos de una apetitosa sopa y por añadidura no saber que habrá sucedido fuera de casa á su adorada hija, su Clarita querida; angustias cruces en que las inquietudes del corazón se unen á los calambres del estómago!

Nunca había estado el señor Damet tan cerca de comprender el suicidio; su mirada recorre la mesa basoando vagamente entre los cuchillos, los tenedores las cucharas, un instrumento con el cual

podiera poner fin á aquel intolerable suplicio.

En aquel momento, Gertrudis, la vieja criada del señor Damet, en la cual como hacia veintidos años que estaba en la casa tenían ilimitada confianza, entró refunfuñando en el comedor.

El bueno de don Aristides, agotadas ya sus fuerzas y su paciencia, ha dejado caer el periódico; sus dos manos, colgando en la extremidad de sus brazos caídos á los lados de la butaca, parecen querer caer también.

—¿Que, hacemos, señor?, gruñe Gertrudis en tono malhumorado.

—¿Qué quieres que hagamos, mujer, gime el infortunado.

—¿Vuelvo la sopa á la cocina?

—¿En que piensas! Clara no puede tardar ya. Es extraño que no haya vuelto todavía. ¿A que hora salió?

—Pues la señorita salió á la hora de siempre á la lección de dibujo.

La lección dura una hora. La lección dura una hora justa. Un cuarto de hora para ir y otro para volver. Pues ya hace veinticinco minutos lo menos que debía estar de vuelta.

—¿La habrá ocurrido algo?

—No, yo creo que no. Sabe usted que como ahora hay mucha gente por esas calles los tranvías van muy llenos y puede ser que la señorita no haya encontrado sitio.

—¿Malditos sean los tranvías!

O quizá también es posible que, animada por el buen tiempo haya querido dar un paseo viniéndose á pie y se habrá entretenido mirando los escaparates... Hay y tanto que ver por esas calles para la juventud....

—¿Que el diablo se lleve las modas, las joyas....

—Sin contar los buenos mozos que siguen á las muchachas bonitas diciéndolas al oído una porción de tonterías...

—¡Oh! en cuanto á eso estoy muy tranquilo. Clarita es muy formal, á Dios gracias. Ha sido educada á la americana y en caso de necesidad sabría imbuirse á cualquier atrevido.

No es de esas muchachas que se atorolan en cuanto las dicen algo. No hay mujeres mas formales ni más juiciosas que las norteamericanas y es por esa educación sana y vigorosa que reciben.

—Si, si... esa educación á la... á la mer... á la no se que... podrá ser muy buena, yo no soy mas que una pobre criada, pero no acabo de comprender que se deje á una señorita correr sola por esas calles...

—¡Correr!... ¡correr!... ¡Ojala fuese así!...

Pues ya ves Gertrudis que Clara no se dá ninguna prisa!...

—Bueno, bueno, tómela usted á bromas... Pero esto tiene que acabar mal, ya lo verá usted, y por su culpa, por esa educación á la... á la ma... ¡si me acordaré!...

El señor Damet no la escucha: ha tomado una súbita resolución—Gertrudis, lleva la sopa y ponla á la lumbre; trae-me las botas: voy á ver si la encuentro.

La criada siempre gruñendo, llevó la sopa y al poco rato vuelve con las botas cuando en la puerta de entrada se oye un alegre repiqueteo de la campanilla.

II

—¡Ahí está Clara! ¡Gracias á Dios! exclama el atribulado padre que se disponía á quitarse las zapatillas.

—¡Por fin ahí está la señorita! repite Gertrudis, la cual en su apresuramiento en ir á abrir no encuentra medio mejor para soltar pronto las botas que plantarlas sobre la mesa enemiga del plato del señor.

La señorita Clara entra como un huracán en miniatura.

Es una joven como de diez y ocho años; muy bonita. Rostro agraciado, sonrisa y picarresco, cabello negro rizado, un alta ni baja, esbelta, airosa. Trae un traje sencillo pero elegante, que dibujaba perfectamente su esbelta talle. En fin, una monada de criatura.

—¡Ah! ¿ya estás aquí? pregunta con ironía el señor Damet, sentándose á la mesa y comenzando á desplegar su servilleta.

—Papá, te diré...

—¿A la mesa! ¿a la mesa por de pronto! Ya me explicarás eso cuando así te comprenderé mejor. Ya hace buen rato que estoy esperando, caramba! Gertrudis, la sopa.

—¡Ah! pero verás papá: es que me ha sucedido una cosa muy graciosa... una aventura chistosísima...

—¿Una aventura? repite el señor Damet saltando sobre su asiento, mientras que Gertrudis le lanza por encima de la sopera una mirada de reconvección y de triunfo á la vez y que significa claramente: ¿Qué le había yo dicho á usted?

—Si, papá; una aventura en tranvía con un joven...

—¿En tranvía... ¡Con un joven!... ¡Misericoordial!...

El padre, sumamente inquieto, soltó la cuchara y se levantó de un salto.

—¿Una aventura? ¿Qué significa eso? La educación á la... no se que... ¡Caramba! refunfuña Gertrudis marchándose, obedeciendo á una imperiosa indicación de su amo.

—¡Oh! papá, una aventura con un joven muy decente, como usted puede suponer!

—Ha de saber usted señorita para su gobierno, que los jóvenes decentes no andan nunca en aventuras, sobre todo en los tranvías; pero explíquese usted.

—No, si es una cosa que no tiene nada que ver. No merece que me echés esos ojos ni te incomodes. Pues es el caso, que yo había olvidado en casa mi portamonedas. Esto sucede todos los días. ¿No es verdad?

—Sí, sigue.

—No me di cuenta de ello hasta que el conductor fué á pedirme el precio de mi asiento ¿Qué hacer? ¿qué responder? Iba á pasar por una tronada, por una timadora quizá... Yo estaba como una brasa... muerta de vergüenza... Felizmente mientras el conductor tendía la mano á un joven muy elegante que estaba sentado á mi lado, entregó una moneda de plata al conductor diciendo «Cobre usted por dos asientos»; aquel caballero viendo mi apuro, que había adivinado, pagaba amablemente por mí.

—¿Pues bien! señorita, y á usted le parece que todo eso no tiene nada que ver? ¿Aceptar veinticinco céntimos de un desconocido! Más valía explicar al conductor! que te sucedía... Y ante todo no se olvida el portamonedas!... ¿Cómo va usted á devolverle á ese mozo su dinero?... ¿Porque spongo que no piensa usted guardarlo?

(Se continuará)

LOS ENFERMOS DE ARANJUEZ

Un telegrama de Aranjuez da los siguientes detalles de lo ocurrido en aquel colegio.

«En el mismo tren en que venían los médicos Sres. Pérez Ortiz y Cano Fernández, llegamos á esta población, y bien pronto echamos de ver la alarma grandísima de que se halla poseído el vecindario.

En la puerta y en los alrededores del edificio del Colegio de María Cristina habia en aquel momento, y continúa aún, muchísima gente deseosa de saber noticias relativas á la aparición de la extraña enfermedad, é interrogando á todo el que puede tenerlas.

En el momento en que nosotros entrábamos en el Colegio ingresaban en la enfermería dos nuevos invadidos.

Las salas de la enfermería están completamente llenas.

Apenas el ánimo ver tantas cabezas pálidas y demacradas en las camas del espacioso salón.

Los atacados ascienden ahora á 141, entre ellos ocho soldados ordenanzas del colegio y un sargento.

Esta mañana ha fallecido el niño Manuel Aniesa.

Hay tres enfermos graves, especialmente uno de ellos, llamado José González Castro.

El Gobernador militar nos ha manifestado que el día 5 por la mañana empezaron las invasiones, en tales términos, que alarmado el médico, se creyó en el caso de darle conocimiento de lo que ocurría.

Las invasiones continuaron en aumento, siendo inútiles cuantos medios se emplearon urgentemente para evitarlo.

Temiéndonos que el extraño suceso fuera motivado por los alimentos, se variaron todos inmediatamente.

Se considera indudable que la cena que tomaron los niños y los soldados que sirven en la cocina, el día 4, ha originado la enfermedad.

El agua no puede ser, porque la beben todos en el establecimiento, incluso los niños que no tienen novedad.

El menaje de la cocina es de hierro é impide la intoxicación por ella denilho.

Los médicos militares han hecho una visita detenidísima á los enfermos, acompañados por los médicos de Aranjuez y el militar del colegio.

Todos los facultativos opinan que la enfermedad es enterocolitis por intoxicación.

La opinión es unánime.

En este momento se hallan celebrando una conferencia los médicos y luego girarán una visita á la despensa y la cocina para ver de averiguar las causas

que han producido la intoxicación. Se llevarán deyecciones y vómitos para analizarlos en Madrid.

En los niños pequeños ha habido pocas invasiones. En total existen 300 niños.

Desde el día 5 los oficiales están omiendo de la misma comida que los niños.

En el pueblo no hay atacados. De los niños externos que comen en el colegio han sido invadidos algunos.

En el laboratorio de una fábrica de azúcar de remolacha que hay en ésta, se ha hecho el análisis del aceite, del vinagre, de la sal y del pan, sin que se haya encontrado ninguna substancia nociva.

Los enfermos se hallan asistidos por Hermanas de la Caridad del Colegio de niñas.

Va á hacerse la autopsia del niño que ha fallecido.

Los médicos militares regresarán juntos esta tarde á Madrid, llevando algunos alimentos para analizarlos.»

Sección de noticias

Anoche, á las siete, tuvimos el sentimiento de presenciar en la calle de Atarazanas, una de esas escenas que dicen poco en favor de una población culta.

Una pobre mujer que se retiraba tranquilamente á su casa llevando sobre la cabeza un enorme cesto de frutas y debajo del brazo un pequeño banco, se vió de pronto acometida por una turba de granujillas que arrojaban sobre ella tronchos de col y porquerías por el estilo. En vano la infeliz mujer, abrumada por la pesada carga que sobre sí levaba, trataba de librarse de la bárbara agresión de que era objeto por parte de aquellos pequeños salvajes; pues éstos al ver los apuros de su víctima, redoblaban el ataque.

La Providencia hizo que un guardia municipal acertara á pasar por aquel sitio y prestase auxilio á la desdichada mujer, logrando detener á uno de los traviesos muchachos.

El guardia condujo á la prevención al detenido, quien al ser interrogado negó haber tomado parte en el martirio á que habia sido sometida una mujer momentos antes, y que él (el declarante) era «de los de la manigua batiente», cosa que produjo la hilaridad de los que se encontraban en la oficina de la guardia por ignorar todos que existiese tan extraña asociación en esta ciudad.

Ya iba á ser encerrado en la «perrera» el de la «manigua batiente», cuando se presentó en el Principal el padre de la «criatura» prometiendo castigar la innoble acción de su hijo, el cual le fué entregado.

El Alcalde de Castro Urdiales participa que en la tarde del día de ayer, fué arrebatado por un golpe de mar un pobre marinero, que se hallaba pescando sobre una roca del sitio conocido con el nombre de Santa Ana. El desgraciado pescador pereció ahogado.

Ayer por la mañana llegó de Madrid el Sr. Duque de la Seo de Urgel, hijo del general Martínez Campos, que pasa voluntariamente á prestar sus servicios en Cuba á las órdenes de su padre.

Se embarcará el día 26 en este puerto para la Habana en el vapor correo «Alfonso XIII».

En el viaje de Madrid á esta ciudad, se le reunió su cuñado el Sr. D. Francisco Agustín Silvea, que viene á despedirle.

En nuestro número de ayer, dijimos, por un error de información que habia sido nombrado nada menos que Consejero de Instrucción pública el maestro de Mazcuerras don Isaac de la Puente.

Lo que quisimos decir fué que habia sido nombrado por mayoría de votos, compromisoro para la elección de un consejero.

Habiéndose extraviado el resguardo de depósito voluntario intrasmisible número 335, representativo de pesetas nominales 6.000 en títulos de la Deuda amortizable al 4 por 100, expedido á favor de don Jacinto Pombo por esta dependencia en 6 de septiembre de 1893, se anuncia al público, por tercera y última vez, para que el que se crea con derecho á reclamar lo verifique dentro del plazo de dos meses á contar desde el día 14 de agosto último, fecha en que se publicó por primera vez en el «Boletín oficial» de esta provincia y 17 de agosto en la «Gaceta de Madrid» según determinan los artículos 9.º y 237 del Reglamento; advirtiéndole que trascurrido dicho plazo sin reclamación de tercero, la Sucursal expedirá el correspondiente duplicado de dicho resguardo anulando el primitivo y quedando exenta de toda responsabilidad.

Ayer salió para Barcelona el Sr. D. José María González Trevilla quedando en cargo de la Alcaldía durante su ausencia el primer teniente alcalde D. Sinforsó Quintanilla.

Anteanoche ocurrieron los siguientes sucesos:

En la calle de San Pedro, á las nueve y media, promovieron un gran escándalo y se golpearon mutuamente las individuos Teresa Luilor y Dorotea Lucas.

La primera se quejaba también de que Ramón Saez, que vive con la última, la habia dado fuertes tirones de pelo.

Las dos mujeres ingresaron en la prevención donde pasaron la noche.

A las diez y media el sereno de la plaza de la Libertad oyó voces pidiendo auxilio.

Las daba la mujer de un marinero llamado Bernardino Villagón, el que se quejó de que con motivo de una disputa que habia tenido en una taberna con otro marinero llamado José Gutiérrez, éste y María Pablo les habian esperado en la calle, dándoles de bofetadas al pasar por donde ellos estaban.

El Sr. Gutiérrez permaneció en la prevención hasta las seis de la mañana.

En el pueblo de Mioño, (Ayuntamiento de Castro) tuvo la desgracia un sujeto de que se le disparará una pistola ocasionándole el proyectil una herida en la ingle izquierda.

La guardia civil del puesto de Santander, ha detenido en Peña-Castillo á unos cuantos vecinos de dicho pueblo, quienes en la noche del 7 agredieron con palos á un vecino causándole en la cabeza algunas heridas de pronóstico reservado.

El vapor mercante alemán «Metrópolis» que, procedente de Smirna se dirigía á Amberes, sufrió en la tarde del jueves un grave accidente en la ría del Ferrol que, por fortuna no tuvo tristes consecuencias.

Al pasar por el paralelo de la entrada de aquella ría, un fuerte golpe de mar le hizo embarcar unas 200 toneladas de agua que anegaron su cubierta, apagaron los fuegos de sus calderas, inutilizando además sus bombas de absorción.

El «Metrópolis» no pudo continuar su viaje y estuvo á punto de perderse, pues el estado del mar era imponente y las olas lo azotaban con furia.

Pocos momentos después de este accidente pasaba no lejos del buque el vapor inglés «Isle of Hastings» que al observar el peligro del «Metrópolis», se acercó á él y le dió remolque, conduciéndole á la ría del Ferrol, donde le dejó fondeado entre los castillos.

El departamento de máquinas y calderas del «Metrópolis» se halla completamente invadido por el agua.

Para evitar mayores peligros hubo necesidad de arrojar al mar una gran parte de la carga que llevaba dicho barco.

Por el consul de Alemania se pidieron al Arsenal algunas bombas para proceder al achique del «Metrópolis», operación que se verificó el viernes.

Hasta dentro de cuatro ó cinco días no podrá abandonar el vecino puerto.

El «Isle of Hastings» siguió su viaje el mismo jueves.

El príncipe Enrique de Battenberg, hijo político de la Reina de Inglaterra, ha reglado á los socios del «Lann-tennis» de Málaga una artística copa de plata, como recuerdo de su visita á aquella Sociedad durante la primavera última.

Uno de los reclutas del Depósito de Madrid llamado Antonio Cuevas, hijo del conserje del teatro Eslava, se presentó ante el dueño de dicho coliseo, manifestándole que al hacerle efectiva en el Depósito de Ultramar la cantidad de 250 pesetas, premio que se concede á los voluntarios, y al salir de dichas oficinas se le acercó un sugeto provisto de baston de autoridad, y le intimó á que entrase en una habitación contigua á la caja, en la cual, alrededor de una mesa, se hallaban sentados tres sugetos, que sin andarse con grandes preámbulos ni circunloquios le exigieron con amenazas la entrega de 100 pesetas.

Tan imperiosa demanda estaba hecha á título de corretaje por facilidades en la tramitación de los respectivos expedientes.

Compadecido D. Bonifacio Eslava de la situación del denunciante, y justamente indignado contra aquella infamia, se apresuró á comunicar lo sucedido al delegado de vigilancia del distrito de la Inclusa.

Dicha autoridad se declaró incompetente para intervenir en el asunto, por creerlo extraño á la jurisdicción civil; y entonces el Sr. Eslava se presentó al juez militar de guardia, que lo era el comandante señor Ceballos, formulando ante él la oportuna denuncia.

El Sr. Ceballos, en vista de los datos tan explícitos y terminantes que de lo sucedido facilitaba al voluntario Cuevas, en unión del capitán secretario Sr. Gómez de la Torre, procedió á instruir las primeras diligencias.

Se trataba, en efecto, según las averiguaciones, de una sociedad de estafadores que con el auxilio y cooperación de algunos que se dicen funcionarios subalternos de policía secreta y de un titulado inspector de distrito, habian estafado á más de sesenta infelices voluntarios para el ejército de Ultramar.

El último estaba también combinado y la encerrona tan hábilmente preparada, que no quedaba á los estafados ni tiempo para producir la queja, toda vez que la estafa se cometía por la tarde, y á las siete de la mañana del día siguiente habian de salir los nuevos reclutas para el punto de embarque.

El comandante Ceballos dispuso en primer lugar que cuatro soldados de los que guarnecen las Prisiones Militares, las cuales se encuentran en el mismo edificio del Depósito de Ultramar, impidieran la salida y entrada en estas oficinas á toda clase de personas.

Enseguida penetró el Juzgado en la habitación de las estafas, sorprendiendo «in fraganti» á los delinquentes.

En aquel instante un desdichado voluntario iba á aprontar cien pesetas que le exigían.

En el acto fueron todos detenidos, ocupándose varios pagarés suscritos por los voluntarios á favor de los explotadores.

Según parece, á pesar de que las cantidades estafadas ascienden á una suma de consideración, solo se les encontró á los detenidos una cantidad insignificante.

Entre las víctimas se cuentan muchos jóvenes de carrera, temporeros de Telegrafos, calígrafos, etc.

En la Secretaría del Ayuntamiento de Reinosa se halla de manifiesto el repartimiento vecinal para cubrir el déficit del presupuesto correspondiente al ejercicio de 1894 á 95.

El Presidente de la Junta del gremio de Fabricantes de fosforos de España, ha declarado cesantes del cargo de agentes en esta provincia á los Sres. D. Manuel Aballí Cabarcos, D. Julian Martínez, D. Pedro Plana Batlle, D. Benito Serrano Tello, don Julio Campos y D. Eduardo Guarín Valls pinosa.

Anoche, á causa del fuerte viento que reinaba, estuvieron vigilando las casas, especialmente las de los barrios altos, patrullas de bomberos municipales y voluntarios.

En la dársena promovieron anoche un jaleo fenomenal unos cuantos chiquillos, quienes trepando por los árboles y encaramándose en las ramas hacian variados ejercicios gimnásticos, con inminente riesgo de romperse algo.

Los contribuyentes que hayan solicitado el anticipo de las cuotas que corresponde recaudar al Tesoro público por las contribuciones de urbana, rústica, industrial y minas, afectas al segundo trimestre del ac-

...ual ejercicio, pueden efectuar el pago de ellas en la Depositaria pagadora de esta Tesorería de Hacienda, desde el día 9 al 15 del corriente mes, desde las nueve á doce y media de la mañana.

Lo que se hace público para conocimiento de los interesados.

ECOS VARIOS

¡Diantre de americanos del Norte! No hay nada que se les resista. En su afán de inventar, van á falsificar un día á la misma Naturaleza. Por lo mismo, ya lo están logrando. Necesitaban crear hombres á voluntad, y han ideado unos monigotes automáticos que andan por medio de la electricidad.

Para explotar este invento, se ha establecido una sociedad industrial en Tonawanda, cerca de las caídas del Niágara, que fabrica esos muñecos destinados á pasear reclamos por las ciudades del Nuevo Mundo.

Esos hombres autómatas tienen dos metros de altura, y avanzan gravemente, con paso regular y majestuoso, llevando grandes cajas con objetos diversos que pueden ser creaciones industriales que deseen acreditarse ante el público. El hombre eléctrico lleva, además, en su interior, un aparato fonográfico, merced al cual puede vocear los artículos que enseña.

Del hombre que anda y habla, al hombre que piensa, no hay más que un paso. ¿Lo crearán también los americanos?

¡Chi lo sal!

Lion-Pin-Tohang, el virrey chino degradado últimamente á consecuencia de la actitud tomada por los representantes extranjeros con motivo de los sangrientos sucesos de Tse-Tchouan es hombre que no ha perdido la ocasión de enriquecerse durante el tiempo que ha desempeñado el gobierno de aquella provincia china.

Nada menos que 250 millones de pesetas ha logrado amasar el susodicho virrey con sus exacciones y tropelías en la región. Frecuentemente ha ocurrido que las habilidades de Lion-Pin-Tohang llegaron á conocimiento del Emperador, que se indignaba, pero que bien pronto cedía en su enojo hacia su virrey, merced á las gruesas sumas que

éste le enviaba para que le retuviera en el cargo.

Pero ahora, ante la actitud de los residentes extranjeros, no se ha podido conjurar el nublado, y Lion-Pin-Tohang ha sido degradado, imposibilitándosele así de desempeñar ningún cargo público.

¡Más después de haber reunido 250 millones de pesetas, buen cuidado puede dársele ya!

Cierta doctora americana, llamada miss Mary Walker, acaba de adquirir una posesión de 135 acres cerca de Oswego (Estado de New-York), para fundar una colonia modelo de mujeres.

Miss Walker ha comunicado su pensamiento al redactor de un periódico neoyorkino. Las colonas llevarán el pantalón bombacho como los ciclistas, debiendo tener las que figuren en la comunidad unos quince años como minimum de edad y treinta y cinco como máximo. Todas deberán comprometerse á vivir en el celibato mientras permanezcan en la colonia, absteniéndose hasta del galanteo más inocente. A fin de hacer más fácil la observancia de esa regla, el sexo fuerte estará excluido de la colonia.

La monotonía de este género de vida será roto por el estudio de la política, de la literatura y de las cuestiones sociales, así como por la práctica de sports masculinos.

Con todo esto, la doctora Walker cuenta que podrán salir muy pronto verdaderas notabilidades femeninas de la fábrica de Oswego.

Correo local

TEATRO.—Si escaso ha sido estas noches el público en el teatro, anoche casi se podía decir que no le había, lo que no es de extrañar, dado lo crudo del tiempo.

En «Niña Pancha», la primera de las obras que se pusieron en escena, la señora Alonso, á quien no conocíamos como cantante, conquistó muchos aplausos, viéndose obligada á repetir el bonito paso doble de dicha zarzuela.

Su voz, aunque no de gran extensión y volumen, es de un timbre muy agradable y canta con mucho gusto.

«Chifladuras», precioso juguete estrenado anoche en nuestro teatro, fué muy del agrado del público, que no cesó de reír con las situaciones cómicas y chistes cultos de que la obra está llena, y en la que Vital Aza ha hecho una vez

más gala de su inagotable ingenio. En la interpretación quedaron todos á buena altura, merced á la señora Alonso y el señor Barceló que hizo un portero muy aceptable.

Pero el triunfo de anoche fué para el señor Roig, que en el «Salón Eslava» nos hizo recordar al célebre Zamacois, imitando muy bien á los malogrados actores Catalina y Calvo y al eminente Vico.

Función para hoy, el drama en cuatro actos, de don José Echegaray, «Mariana» y la preciosa zarzuela en un acto de Jakson, música de Nieto, «Los baturros.»

Observaciones atmosféricas

tomadas á la sombra en el día de ayer por el óptico señor Arce, Blanca, 10

Altura barométrica
A las 8 de la mañana, 749.
A las 12 de la idem, 749.
A las 6 de la tarde, 749.
Termómetro
A las 8 de la mañana, 17°2.
A las 12 de la idem, 17°3.
A las 6 de la tarde, 16°.
Máximo del termómetro, 17°8.
Mínimum, 10°8.
Tendencia del barómetro, subir.

Servicio telegráfico DE «EL ATLANTICO»

Hasta la hora de cerrar nuestra edición, (cinco y media de la mañana), no hemos recibido ningún telegrama de nuestro activo corresponsal.

COTIZACIONES LOCALES

(8 DE OCTUBRE)
Insignificantes fueron las operaciones efectuadas en Interior y Exterior que se pagaron á 72 y 82, respectivamente, en pequeños.
A las se ofrecía á 102.—Agua se pagaba á 103.—Euda municipal á 84, operación.
Londres se hizo partida á 3 div á 29°50 y otra á 60 div se pagó á 29°40.

RESTAURANT El Cantabrico

DE PEDRO GÓMEZ FERNÁNDEZ
(Socio Gerente que fué de la «Villa de Suances»)
Calle Hernán-Cortés Plaza Nueva)
Palacio del Sr. García Macho
Teléfono núm. 200
Cocina Francesa y Española.
Servicio á la carta.
Comedores amplios é independientes.

TANGYES LIMITED
52, GRAN VÍA, 52
BILBAO
Representante: JAIME R. BAYLEY

MAQUINAS DE VAPOR, CALDERAS
BOMBAS A VAPOR DE ACCION DIRECTA
GRUAS, GATOS, POLEAS DIFERENCIALES
APARATOS HIDRAULICOS
MAQUINARIA PARA TALLERES

No más dolores de muelas

y enfermedades de la boca como úlceras, llagas y excitaciones, se curan radicalmente con el renombrado LICOR DE SANTA TERESA. Se vende en todas las buenas Farmacias, Droguerías y Perfumerías. Se recomienda á toda persona en general, no olvide tener este tesoro en el tocador.

Puede usarse diariamente como uno de los mejores Elixires, para lo cual solo se echarán unas cuantas gotas en medio vaso de agua y de esta manera se evitará de todo padecimiento, dando un perfume agradable.

Precio del frasco grande, 250 pesetas; pequeños, 150.
Punto de venta en esta población y depósito para la provincia, calle del Puente, núm. 4 LA PURISIMA CONCEPCION, tienda de Quincalla, Loza, Cristal, Perfumería y otros mil artículos difícil de enumerar, de Fidel de Gurtubay.

Calle del Puente, núm. 4.—SANTANDER

TODO DE PRIMERA CALIDAD

Table with 2 columns: Quantity and Price. Items include kilos membrillo, botes tomate, pimientos, melocotón y ciruela.

PRECIOS ECONÓMICOS EN TODOS LOS ARTICULOS
GESAREO ORTIZ.—Velasco, 5.—Santander.

Gran Casa-pensión S. José

para jóvenes estudiantes de carrera
Piamonte, 2, trip.º, Hotel.—MADRID
INMEDIATA Á TODOS LOS CENTROS DE ENSEÑANZA

Director: D. Carlos G. de Ceballos

Abogado con ejercicio del ilustre Colegio de Madrid.

Capellán: D. Andrés Celorrio

Educación esmerada y religiosa.—Inspectores para acompañar á los jóvenes á la Universidad ó Acad. mia.—Boletines quincenales á los padres, conteniendo la conducta y aplicación de los jóvenes.—Buen trato.—Habitaciones amplias y ventiladas.—Patios para recreo.—Luz eléctrica.—Precios módicos.

PIDANSE REGLAMENTOS

45 matriculados en el curso de 1894-95, primero de su existencia.

Esta casa cuenta, para quien lo desee, con el concurso de la acreditadísima Academia de San Rafael, preparatoria para todas las carreras civiles y militares y donde además se explicaderecho, ciencias, medicina y farmacia.

Vino de Peptona Ortega

Nutrición completa sin la intervención de las fuerzas digestivas del individuo.

Preparado con vino generoso, da tonicidad al estómago y facilita la digestión. Es indispensable á los convalecientes y personas débiles, y todos los que padezcan de inapetencia, gastralgia, dispepsia y anemia, clorosis, úlceras gástricas, catarrros intestinales, tisis, consunción, cuando el estómago no tolera alimentación, y siempre que la digestión se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptona y hierro.—Peptona de carne.—Chocolate de Peptona y Peptona de leche.

Elaboración por medio de vapor y venta por mayor, farmacia de Ortega, León, 13, Madrid.

Depósito en las principales farmacias de España y Ultramar.

Muebles inrompibles

con piés de tornillo de hierro de los Sres. Jacob y Joseff Kohn, de Viena.

Único depósito en Santander almacén de muebles de J. Rasiella, Vad-Bas, número 7, Plaza de la Libertad.

ante del marques, á quien podemos tomar todos por maestro!

—Si, señor, si, ya comprendo, y Dios sea loado por que hubiera podido suceder una gran desgracia... Al decir estas palabras, Erardo cogió su saca-trapos y descargó su carabina.

—¿Qué haces, Erardo? preguntó el barón.

El picador enseñó al castellano una bala negra en que había trazado una cruz, y le dijo:

—En el primer recinto hubiera sepultada esta «bala encantada» en el cuerpo del señor marques, á quien tomaba por el diablo... el viejo Ralph dice que no hay nada tan bueno para conjurar los maleficios.

—Desgraciado! exclamó el barón.

—Tienes razón, dijo Letoriere con la mayor sangre fría; pero has olvidado Erardo, que para que sea completo el encanto es preciso tener tres monedas de oro en el bolsillo izquierdo, con el objeto de que el diablo no pueda entrar en la bolsa, y el marques arrojó tres luises á Erardo, que esta vez no los escondió entre las hojas.

El ciervo atacado emprendió muy pronto su carrera.

Íntil es describir los variados incidentes de esta carrera, en la cual ostentó Letoriere una experiencia consumada, la res fue cercada, y el marques, llegando el primero al «halal», (1) mató valerosamente de una cu-

(1) Toque para advertir á los cazadores que el ciervo ó gamo va de remate.

(N. del T.)

—No es verdad, continuó el castellano, que no comprendes cómo mi huésped, que nunca ha estado en este bosque, le corre tan bien? ¿Cómo sabe que el recinto de la capilla del ermitaño es el que más abunda en ciervos, y que es preciso colocar los relevos en la Cruz Blanca y en la orilla de la llanura del priorato?

—Es verdad, dijo Erardo en voz baja... «Los hombres» no pueden saber tanto.

—Y lléveme el diablo si yo lo comprendo tampoco, marques, dijo Henferester.

Después de haberse encogido de hombros sonriendo, se el marques sacó del bolsillo una especie de libro forrado de badana, y se adelantó hácia Erardo:

—Toma, jabalí viejo, hé aquí mi cartilla.

El picador retrocedió asustado.

El marques abrió el libro y estendió sobre el arzón de la silla un mapa de montes destinado á la caza mayor imperial, y en el cual estaban indicados y razonados escrupulosamente los recintos, los caminos, los senderos, las guaridas y los pasos de las reses.

—El mapa de la montería imperial!... exclamó el barón. Hnbiere debido sospecharlo... he aquí ya explicado el misterio: pero es preciso tener una perspicacia admirable, una costumbre inveterada de cazar para hacer tal uso de ella... ¡Ah! marques... marques... no teneis imitador en Europa... Correr un ciervo la primera vez que se hace una batida en un bosque... ¡es lo más singular que he visto! ¿Lo entiendes ahora, viejo loco?... dijo el barón al picador; ¡será cosa de arrodillarse de-

nos repartiremos la batida del bosque. Recorreré los recintos del Priorato, de la Capilla del Ermitaño, del Pino del Rayo, y del Charco Negro.

—¿Te ha dicho todo eso? preguntó el barón estupefacto.

—Como os lo digo, señor, y añadió:—Tengo esperanza de hacer saltar un venado de los mayores, por que en el recinto de la Capilla del Ermitaño abundan. En cuanto á tí, maese Erardo, trata de descubrir un jabalí. En las malezas de Enrichs los hay siempre porque son muy espesas. De este modo el barón podrá escoger entre el pie y el rastro. (1)—Pero señor marques, le dije sorprendido, conocéis perfectamente nuestro bosque; ¿habeis cazado en él muchas veces?

(1) «Pie» de ciervo, rastro de jabalí.

nos repartiremos la batida del bosque. Recorreré los recintos del Priorato, de la Capilla del Ermitaño, del Pino del Rayo, y del Charco Negro.

—¿Te ha dicho todo eso? preguntó el barón estupefacto.

—Como os lo digo, señor, y añadió:—Tengo esperanza de hacer saltar un venado de los mayores, por que en el recinto de la Capilla del Ermitaño abundan. En cuanto á tí, maese Erardo, trata de descubrir un jabalí. En las malezas de Enrichs los hay siempre porque son muy espesas. De este modo el barón podrá escoger entre el pie y el rastro. (1)—Pero señor marques, le dije sorprendido, conocéis perfectamente nuestro bosque; ¿habeis cazado en él muchas veces?

—Nunca he cazado en él, me contestó, pero le conozco tan bien como tú... Vamos, buena suerte Erardo, añadió. Y desapareció en el bosque, llevándose al pobre Moick, nuestro mejor sabueso, al que transformará quizás en lince ó en animal de siete patas con sus diabólicos maleficios.

El barón no era supersticioso, pero no comprendía nada de lo que decía Erardo, sabiendo que éste era harto respetuoso para permitirse chanza alguna con él. Sin embargo, no podía admitir que el marques estuviera dotado de los conocimientos topográficos que le atribuía el picador.

—Y tú, ¿qué has encontrado en tu batida? preguntó á Erardo.

(1) «Pie» de ciervo, rastro de jabalí.

Enfermos del oído

El Aceite Neubert cura las sorderas leves y los síntomas molestos del oído. Con su uso disminuyen y desaparecen los ruidos y los vértigos. Expulsa el cerumen y restablece la audición. 4 pesetas boticas de Santander, Compañía, 5, y Blanca, 15.

Consultas, Instituto Audet Madrid Moderno Madrid

Reuma y gota

Para acallar el dolor en pocas horas tómense las Píldoras anti-reumáticas Audet. Para prevenir nuevos ataques alejados y curar la diatesis reumática, debe emplearse el Anti-reumático Boysser; resultados siempre admirables, 10 y 4 pesetas en las boticas en Santander, compañía 5, y Blanca 15. Consultas, Instituto Audet Madrid. Moderno Madrid.

Venéreo-Sífilis

Curación e inmunidad con los remedios antisépticos. Antitoxinorrágico Ival, para curar todo flujo uretral, (purgaciones, gota militar, etc.) Antisifilítico Govpper, para la sífilis en todos sus periodos. Precio 4 pesetas en las boticas en Santander, Compañía, 5, y Blanca, 15. Madrid Mos, Instituto Audet, derno, Madrid

Tisis

y catarros crónicos, por anti-guos y rebeldes que sean: Curación con las célebres Píldoras Antisépticas del Dr. Audet. Calman la tos, disminuyen la expectoración, quitan la fatiga y dan gana de comer. 10 pesetas boticas en Santander Compañía, 5, y Blanca, 15

Consultas, Instituto Audet, Madrid Moderno, Madrid.

Impotencia

El Fluido Vital, Gotas Viriles, G1 ó-bulos y Perlas del Serrallo (5, 6, 25 y 40 pesetas), son los únicos remedios bien informados por la raza sana de un pensador ilustre... curar sin riesgo y con la mayor solidez la impotencia, derrames seminales y demás desarreglos genitales por abusos o vejez. Son tónicos vigorosos y curan aun cuando se hayan ensayado otros remedios sin resultado positivo. Venta boticas en Santander, Compañía, 5, y Blanca, 15. Consultas, Instituto Audet, Madrid Moderno, Madrid.

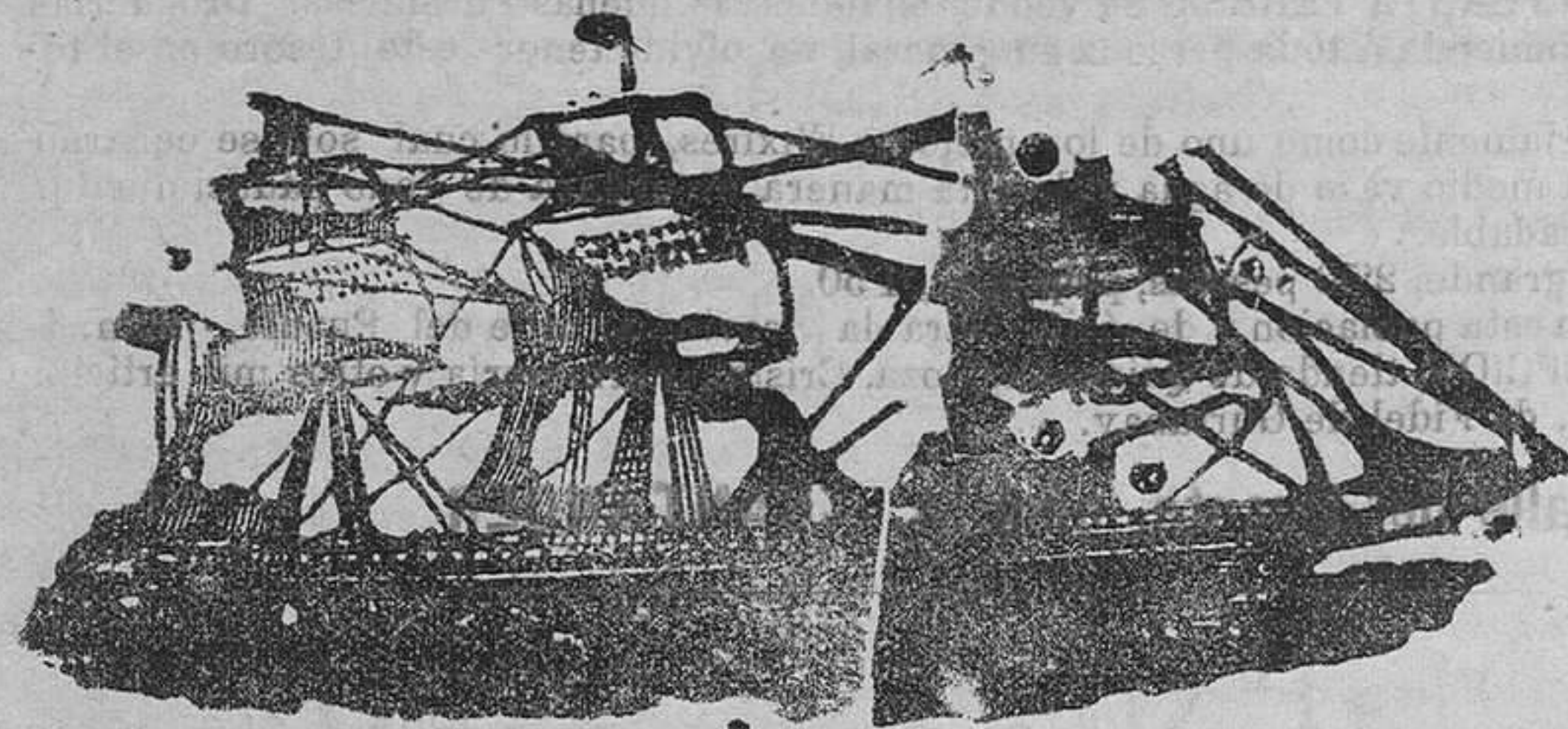
Nervios

El Antinervioso Howard es el tónico más poderoso del sistema nervioso; no tiene rival para curar vértigos, mareos, el insomnio y pesadillas, temblores, ansiedad, sensaciones extrañas, frío calor dolor, irascibilidad, parálisis, falta de memoria, de voluntad y de resolución. Obra reconstituyente. Remedio para quince días, 5 pesetas.—Venta boticas en Santander, Compañía, 5, y Blanca, 15, Consultas, Inst.º Audet, Madrid Moderno Madrid.

Compagnie Generale Transatlantique

VAPOR-BOURRE FRANCEE

MAGNIFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS



VIAJES RAPIDOS DIRECTOS

A LA HABANA Y VERACRUZ

SALIDAS EL 22 DE CADA MES

El 22 de octubre saldrá de Santander el magnífico vapor nombrado

La Navarre

Capitán Mr. Ducot

Admite carga y pasajeros, para los que tiene espaciosa; cámaras; á los de tercera clase se les da pan fresco y vino todos los días.

A bordo hay cocinero y criados españoles

Se da excelente trato y se habla español.

Para Colón, con escalas en Pointe à Pitre, Basse-Terre, Saint-Pierre, Fort de France, Trinidad, Carúpano, La Guaira, Puerto-Cabello y Savanilla, Saldrá de Santander el 27 de octubre el vapor

Canada

Capitán Mr. Jeffrey

—Para más informes, dirigirse á sus consignatarios en Santander, señores E. de VIAL Y HERMANO, Muelle, 32, teléfono número 58.

Aguas de Hoznyo

Fuentes del Francés

Producen excelentes resultados en las dispepsias, catarros gastro-intestinales y afecciones del hígado y las vías urinarias.

Muy recomendadas como agua de mesa por su sabor agradable y facilitar la digestión.

Botella sin casco, treinta céntimos de peseta.

Farmacia del DR. HONTANON, Hernán Cortés 2,

Droguería al por mayor
PÉREZ DEL MOLINO Y COMP. A

Compañía, 5, y Plaza de las Escuelas

Gran surtido en barnices, Colores, Brochas, Pinceles, Purpurinas, Tubos al óleo, Telas para pintar y cuantos artículos son necesarios para los pintales.

Precios económicos

EL GRAN PURIFICADOR DE LA SANGRE

ENOLAFURO

REGENERATIVO Y DEPURATIVO DE LA SANGRE

DEL DR. PRADO

Remedio segurísimo para la curación de las escrófulas ó humores fríos, as herpes de todas clases, las llagas, por antiguas que sean, el reumatismo, la gota, los flujos blancos, las llagas de la matriz, la supuración de los oídos, los costras de la piel, la sífilis y todas las enfermedades que dependen de un vicio de los humores ó impureza de la sangre.

50 AÑOS DE ÉXITO

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS DEL MUNDO Farmacia del globo.—Plaza Real, núm. 1, Barcelona. Deosito en Santander: Pérez Molino y Compañía.

DR. KLEIN

AUTOR DE LAS PASTILLAS NIELK

ANEMIA PASTILLAS FOSFATADAS DE KLEIN

DESILIBAD, CONSUMCIÓN, RAQUITISMO, ESCRÓFULA, CONVALESCENCIA, EMBARAZO, DENTICIÓN, TISIS, &c. Estas pastillas pueden tomarse solas ó también disueltas en agua formando solución de fosfato de cal. Ventajas que tienen sobre los otros preparados de cal: 1.º Ser completamente asimilables (digestibles); 2.º No contener nada de hierro, así es que deben tomarse los enfermos predispuestos á congestiones ó irritaciones pulmonales y bronquiales, á quienes tanto perjudican los preparados que contienen hierro; 3.º Estar dosificadas con exactitud; 4.º Conservarse indefinidamente; y 5.º Ser el preparado de cal más económico, pues contiene doble cantidad de fosfato de cal que los que se venden á mayor precio.

ASMA LICOR ANTIASMÁTICO DEL DR. KLEIN

Calman al momento los ataques de asma por intensos que sean. El LICOR cura totalmente la enfermedad; las GOTAS calman de momento el ataque.

TOS PASTILLAS PECTORALES DEL DR. KLEIN

Eficaz remedio para combatir y calmar toda clase de tos, aguda ó crónica que sea. No contienen opio ni morfina.

—VENTA: Dr. Bezanilla, Farmacia, Sta. Clara, 8.—Don Juan Carreras, Boulevard del Muelle, 25, y D. Crispulo Ordóñez, Martillo, 1.—Autor Dr. Klein, Escudillers, 28 Barcelona.

¡ALLÁ VOY YO!

¡¡¡A CASARSE, A CASARSE!!!

4 UROS 99 céntimos, cama de hierro con jergón de muelles, almohada y... chocolate para el matrimonio!!!
4 DUROS 79 céntimos, lunas de primera para armarios!!!
38 DUROS 95 céntimos armario de luna ó sean coquetas elegantes y solidamente contruidas!!!
5 DUROS 98 céntimo, arroba de la rica lana gran vellón de la mejor procedencia de Castilla!!!!
Venta de toda clase de muebles, máquinas de coser, impermeables, mantas, etc., al contado; y á plazos desde 20 céntimos semanales. Se componen máquinas de coser de todas clases y se facilitan piezas para las mismas, y se venden veinte clases de agujas.

1-7, San Francisco, 17

SANTANDER

MANUEL LAINZ

Farmacia del Dr. Hontañón

HERNAN CORTÉS, 2

Preparación de vendajes antisépticos al ácido fénico, tímico, bórico, silicio tondoformo resorcina, liso, diaferina, bicloruro de mercurio, etc. Vendajes enyesados y silicados para apósitos inamovibles.

2—HERNAN-CORTES—2

Curación de las enfermedades del sistema nervioso con el

TONICO NERVIOSO CERA

A BASE DE ESTRIGNINA Y FÓSFORO ROJO

Fórmula aprobada por la real Academia de Medicina de Barcelona

Alivio con solo un frasco, de las enfermedades medulares, la impotencia ó sea la relajación sexual del hombre, los calambres, hormigueo y parálisis, la anemia, los dolores de cabeza, el histerismo y la hipocondria; de efectos rápidos en el insomnio, la clorosis y en los espasmos musculares como á tónico abre el apetito y aumenta la fuerza orgánica y cura la dispepsia atónica y las flatulencias. Es un verdadero reconstituyente en la convalecencia de las enfermedades agudas.

Depositorios para la venta al por mayor y menor: Botica del Puente y Droguería de Pérez del Molino y Compañía.

Imp. de EL ATLANTICO, Plazuela de la Luna, núm. 3.

El que llamais vuestro huésped me ha acarreado desgracia, señor... No tengo nada.

—¡Nada!... ¿Es la primera vez, en el espacio de dos años, que no me traes nada en la batida! y en un día en que debemos cazar delante de un forastero!

—¡Donde «puede» el espíritu malefico, nada pueden los hombres, señor! dijo Erardo con tono grave. Ese á quien llamais «vuestro huésped» no tiene más que tocar su trompa, y todos los animales del bosque irán á él como los pájaros á la boca de la serpiente como los fascina.

—Vete al diablo, ¡viejo loco! gritó el castellano con despecho.

—No iré muy lejos para eso, murmuró en voz baja, mostrando á Letoriere que salía de una enramada sujetando al veterano Moick por la trahilla.

—¡Animo, barón! exclamó Letoriere, si lo deseais, podeis correr un ciervo de diez puntas, y cojerle en mi recinto de la Capilla. Por la longitud de sus astas, apostaría á que es uno de esos de ciervos grandes de testuz blanco y patas lagas; el rey de Francia tiene algunos iguales á este en su posesión de Chambord; conocería su pie entre mil. Tienen un cuerpo magnífico.

—Teneis buena suerte, marques, pero sois hechicero.

—No soy yo el hechicero, barón, sino vuestro perro, que es excelente. A él debo haber hallado mi ciervo. En cuanto á tí, mi buen Erardo, añadió volviéndose hácia el picador, si le hubieras llevado contigo, habrías hecho lo mismo que yo. Vamos, barón, ¡á caballo, á

caballo! hay una legua de aquí á mi recinto, y los días de noviembre son cortos. Toma tu sabueso, Erardo. Al mismo tiempo el marques puso un luis de oro en la mano del picador. Pero éste, aprovechando un momento en que el marques no podía verle, arrojó la moneda como si hubiera estado enrojecida al fuego, y con la punta de la bota la ocultó entre las hojas secas.

—Bella moneda del infierno, dijo en voz baja; si me la hubiera metido en el bolsillo, dentro de un cuarto de hora, en lugar de una moneda de oro hubiera hallado un murciélago encarnado ó una rama negra. Despues cogió el picador la trailla de su sabueso con tanta precaución como si el marques hubiera tenido peste, y miró á sus perros con inquieta ternura, creyéndole maleficiado para siempre.

Despues de haberse puesto sus grandes botas por encima de sus botines de piel de gmo, montó el marques en el viejo Elphin, y observó el barón con nuevo placer que su huésped era un excelente jinete.

—Barón, exclamó Letoriere al llegar á un sitio del bosque, hê aquí mi recinto... haced soltar los perros, que voy á entrar en la maleza con tres ó cuatro de los más viejos para atacar la res...

—Un momento, marques, dijo Henferester con tono serio, pasais por hechicero á los ojos de Erardo Trusches, y cazará mal si os toma por el diablo, porque pensará más en su alma que en el rastro del ciervo...

—¿Cómo es eso? Explicaos, barón.

—Ven aquí, Erardo, dijo el castellano.

El picador se adelantó con aire inquieto y tímido.

chillada al ciervo que se defendía tenazmente de los perros.

Los cazadores llegaron al castillo al anochecer. Selbitz, como la noche anterior, había preparado el tocino, la berza ácida, la carne de igamo, y los widerkoms grandes, medianos y pequeños bien llenos.

Como la noche anterior, tambien el barón y el marques honraron aquella comida; despues llenaron sus pipas y se sentaron junto al hogar, mientras que el mayordomo se ocupaba en quitar la mesa.

Aunque el barón se sentía subyugado por el carácter alegre, franco y resuelto del marques, experimentaba cierto género de despecho al encontrar en un hombre tan joven, un rival tan invencible en la caza como en la mesa.

Letoriere, harto astuto para no adivinar lo que en la mente del barón pasaba, preparábele un triunfo brillante.

El castellano que por lo demás se interesaba verdaderamente por su huésped, quiso reproducir la conversación del pleito.

—¡Váyase el pleito al diablo!... exclamó el marques. Es mi estribillo... Si le pierdo, habré ganado al menos un gran compañero. ¡Venga esa mano, barón! ¡Quisiera tener veinte pleitos para perderlos de este modo!... Pero mi widerkoms está vacío... ¡Eh, maestro Selbitz!... ¡viejo de Satanás!... El kirschewaser se ha evaporado ante mi sed, como el rocío ante el sol.

—¡Pobre muchacho! trata sin duda de aturdirse, pero só el castellano; no debo dejarle que beba solo.